

LA DEFENSA

Semanario político y de intereses generales

Precio de suscripción: 1'50 pesetas trimestre.

Dirección y Redacción: Cuesta de Lucias, núm. 6.

En nuestra justificación

Muchas, repetidísimas veces hemos señalado en las columnas de este modesto semanario, de donde partían las turbulencias que desde que murió nuestro inolvidable jefe local D. Agustín de la Serna y Ruiz, vienen imperando en el seno del partido liberal velezano. No pocas hemos expresado con sus nombres quiénes eran los progenitores de tales discordias ó desavenencias, y últimamente, cuando con la venida del Diputado del Distrito, Sr. Barón de Sacro-Lirio, se firmaron las consabidas paces entre los elementos discordes, expresamos, con la franqueza que nos es peculiar, nuestro temor de que en alguna de esas tendencias no hubiera la convicción, ó la lealtad precisas, para dar estabilidad al estado nuevamente creado, juzgando como aparente y no real aquella disposición que indicados elementos ostentaban en pro de una unión tan útil para todos.

Cada día que transcurre vienen los acontecimientos á darnos la razón, y tal vez no esté muy lejos, que lo que hoy se nota por manifestaciones, que los espíritus demasiosos optimistas llamarán acaso débiles, se comprenda mañana con toda la fuerza y vigor que representan los hechos consumados; pero hechos que no solo afectarán, ciertamente, á aquellos liberales que son distinguidos con ese odio femenino que encarna contra ellos el antiguo grupo, sinó que comprenderán en sus efectos á otras personas, que no por estar á mayor altura tienen menos relación con la política local, aunque, necesario es reconocerlo, para tomar esta extensión sería preciso que las circunstancias determinaran en cualquier momento un dudoso apoyo oficial de las aspiraciones de esas personas.

La paz de ayer aceptada aparentemente por ese antiguo grupo, les ha servido á los agrupados para alcanzar lo que jamás ¡pudieron soñar, es decir, para contar en este municipio con cinco concejales, pues de no haberse hecho las elecciones del domingo próximo pasado como se hicieron; mejor expresado, de haber tenido lugar esas elecciones, consiguiéndose los puestos por votos, tales elementos se habrían encontrado en la calle ó fuera de la casa de la villa, como hace unos meses ocurrió.

Mas así como aquella paz ha servido para tal cosa, las elecciones hánnos demostrado que aquí existe aún la división de *cartas*, que repetida unión es mentida y que aquí solo se consideran como á liberales, á esos cuantos que giran al rededor del jefe, como cuervos que esperan devorar algún cadáver.

Con motivo de ellas han tenido lugar diferentes reuniones en casa del indicado jefe y á éstas no se han convocado á más personas que á los consabidos *siete*; por los *siete* se han acordado las candidaturas; por los *siete* se ha planteado la futura repartición de cargos concejiles, y por los *siete* exclusivamente se han tomado otros acuerdos *trascendentalisimos* para el desenvolvimiento venidero de la política local.

Si á un jefe que así obra con el resto del partido liberal (cuyo resto es todo el partido) puede llamarse jefe de todo él, es lógico también que esa totalidad del partido liberal, puede considerarse dentro de éste haciendo el mismo caso de las decisiones del jefe que de las coplas de Calainos.

Nos parece, pues, que nuestras predicciones van confirmándose, y ya se convencerá el Sr. Laserna, de que no solo no consiguió nada con su venida, sinó de que ni esos elementos pueden vivir unidos con

el resto de su partido, ni contar él con ellos en un momento en que necesite electores.

Allá veremos.

Notas semanales

El domingo fueron elegidos y el jueves proclamados los diez concejales que han de sustituir en este Ayuntamiento á los de la anulada elección general del pasado Noviembre.

Esa cifra de diez, debiera ser, para los flamantes ediles, un símbolo: *El Decálogo*.

Y el país ganaría.

Pero nos tememos que algunos hayan olvidado leyes de la 2.^a tabla de aquel código.

¡Quién sabel!

Ha comenzado la siembra en nuestros campos.

«—Dios depare buena cosecha».

Esto se oye decir frecuentemente, y esto deseamos nosotros á todo el que siembra.

Que el labrador recolecte mucho grano; el filántropo, bendiciones; laureles, el artista; el industrial, utilidades; aplausos, el político honrado y discreto; silvas estrepitosas, el político de lengua, inteligencia y pensamientos torpes, que habla necedades é idéa absurdos.

Que cada uno obtenga lo que se haya ganado.

¡Es muy justo!

UNA CARTA

Sr. Director de LA DEFENSA.
Vélez-Rubio.

Muy Sr. mio: La campaña contra el juego, con tanta decisión emprendida por su estimado semanario, merece general aplauso; porque si bien es frecuente oír *sotto voce*, anatematizar ese vicio y dirigir censuras á las autoridades que lo consienten ó toleran,